



BARCELONA 1.975

on qué pasión me evocan vuestros nombres  
-San Vicente, Molins, Hospitalet-  
la luz de aquellos días de rosa y metalurgia,  
canciones de Deep Purple y botas negras,  
una felicidad sólo inquietada  
por cartas de mi madre,  
mezcla de admoniciones, amor y algún dinero.

Eran tiempos difíciles, decían  
-los hombres, en las fábricas, esperaban la muerte  
de un pez gordo en Madrid-,  
pero yo los recuerdo turbulentos y lúcidos,  
los únicos, quizás, de plenitud  
que me ha dado la vida. No en vano  
en vosotros dejé lo mejor de mí mismo  
-¿me recordáis riendo por Las Ramblas,  
inconsciente después de haber robado rosas  
venales de un quiosco?-  
y mi idea del mundo por entonces:  
un andén por septiembre, algo de lluvia  
con música de fondo  
y trenes que llevaban a bailar.

Pedro SEVILLA GOMEZ

